



REACCION Y ADMINISTRACION:
O'Reilly, 54, entre Habana y Compostela.

SATÍRICO Y LITERARIO.

DIBUJANTE CARICATURISTA:
Víctor P. de Landaluze (D. Junípero.)

Año III.

PRECIOS DE SUSCRICION EN LA HABANA
Un mes.....\$ 1,, | Un año.....\$ 10,,
Seis meses.....\$ 5-25 | Núm. suelto.....\$ 25

Habana 29 de Diciembre de 1872.

PRECIOS DE SUSCRICION EN INTERIOR.
Tres meses.....\$ 3-75 | Un año.....\$ 12-75
Seis meses.....\$ 7,, | Núm. suelto.....\$ 30

Núm. 52

SUMARIO:

TEXTO.—Menestra semanal, por Juan Perez.—Ecos de Londres, por Juan Diente.—Micelánea política, por Juan de Austria.—Testamento de 1873 [poesía], por Juan Centellas.—El fatuo, por Juana de Arco.—Lectura [poesía], por Juan Berraco.—Documento notable.—Epístolas á Juan Palomo: de Nueva York, por John Bull; de Madrid, por Eusebio Blasco.—Revoltito teatral, por Juan Particular.—Hambre [poesía], por E. B.—Sartenazos.—Advertencias.—Anuncios.
CARICATURAS.—Por Don Junípero.

MENESTRA SEMANAL.



—¿Se fué!
El que aderezaba con tanto garbo la especie de pisto manchego, que semanalmente engullian sin hacer gestos sus lectores de buena voluntad, hoy cruza los procelosos mares á merced del fiero elemento; quizás esté ahora echando los bofes por la boca á impulsos del mareo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

—Vaya usted con Dios, maestro! le grité; llévele usted de mi parte un besito á Torroella, un abrazo al señor Lerdo, que es un valiente, y si le sobran fondos con que atender al capítulo de imprevistos, tráigame una medalla de la virgen de Guadalupe y una botella de pulque, del que arde sólo.

Quando yo era chiquito, no saben ustedes lo que me divertían los reyes magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, y qué buen trato les daba; despues ya no me hicieron tan feliz, y hoy, si no fuera por lo que tienen de tradicional y respetable, casi los miraría con la indiferencia con que se contempla lo extraño, lo desconocido, lo que se vá haciendo exótico. Pero tal es la fuerza de la costumbre, que yo bendigo, que siempre será una contecimiento digno de mencion en el almanaque la venida de esos tres monarcas, de los cuales; cuando dice Breton:

el uno es negro, ¡qué horror!
otro tiene un collarín....

—¿Por qué le horrorizaría á Breton lo negro? Pues yo digo que es un color muy sufrido y de gran boga, sobre todo hoy, que no se habla de otra cosa.

España acaba de estrenar un ministro de Hacienda y otro de Ultramar; éste es la segunda vez que maneja el pandero ministerial, y segun cuentan las crónicas, es mozo listo.

Sin desdorar á nadie, yo siento la salida de los señores Ruiz Gomez y Gasset, como si fuera cosa propia: el uno habia prometido librarnos de trampas, y el otro de tramposos, que tramposos y laborantes son sinónimos.

Y vean ustedes, cuando más engolfados se hallaban en su humanitaria tarea, sobreviene una crisis que los *descarteriza*, volviéndoles á la pacífica categoría de caballeros particulares.

Está visto; la inestabilidad de las cosas humanas no puede tener más genuina representacion que los gobiernos representativos.

Las cuestiones políticas en nuestra patria están llamadas á subsistir para *in eternam*, sin aproximarse á nada que huela á resolucion. ¡Que si quieres! Es la tela de Penélope que un ministro teje y otro descose, que uno zurce y otro hilvana, y al fin queda en un estado tal, que no se le puede echar con ella un remiendo á las necesidades de la nacion.

Es el caso que como no hay un sólo ciudadano que no se crea con las indispensables condiciones para ser ministro, y además como precisa contentar á todos, prefiriendo á los que más gritan, es forzoso establecer un turno riguroso para que á cada quisque toquen cinco minutos de poder, que lo restauren y le den cierto viso.

En España no hay medianía en política; son *tutti primo tenori*, y apenas se hallan partiquinos que se conformen con ser subsecretarios. Esto está en la masa de la sangre.

Tambien por acá estrenamos algo; tenemos un nuevo censor de imprenta y una compañía de zarzuela.

¡Bien venidos ambos, porque nos harán felices! Sobre todo, la zarzuela, que viene á resucitar entre nosotros las trasnochadas glorias del *can-can*. ¡Ay, qué *can-can*!

Individuo grave conozco yo que se ha comprado unos anteojos de larga vista para *escucharlo* mejor, sin perder ripio.

El Presidente del Consejo de Ministros ha vuelto á declarar que no se darán reformas á Cuba mientras quede un sólo insurrecto.

Muy bien dicho.
Pero como es la centésima vez que lo dice, sin introducir variantes que alteren la monotonía de la oracion, me veo en el caso de preguntar á S. E. si quiere el recibo.

Yo preferiría que dijese de una vez cuáles y cuántas son esas reformas que nos destina despues que el último insurrecto haya hecho *múñis* de la escena donde representa la farsa insurreccional, para irnos preparando, y no morir de susto ni reventar de empacho.

Y ya que tan solícito se muestra el señor ministro por librarnos de esa plaga, podría ayudarnos perfectamente quitando de enmedio á los laborantes de Madrid, que con los de Cuba ya nosotros nos arreglaremos, salvo mejor opinion.

La nueva y formidable escuadra americana, es ya un hecho.

Digo, un hecho que consta en un formidable proyecto de tres cuaderñillos de papel.

Entre esas gentes todo se hace en grande.

Constará de seis buques para que haya barcos de sobra hasta el desperdicio.

Cada uno tendrá diez cañones, por el modelo del de Barba-Azul.

Y se ha consignado en el presupuesto la enorme suma de tres milloncitos para que á la escuadra no le falte nada; ni los *jardines*.

¡Viva el rumbo!

El representante Mr. Banks se dejó decir que esa gran armada era necesaria para el probable caso de una guerra con España.

No hay que asustarse; segun Mr. Schofield, no estaba Mr. Banks en su sér natural cuando dijo eso.

Se me han acabado las especias, y doy fin al guisado; ahí está la menestra, última que comereis este año; es el remate de la fiesta, el último golpe de bombo de la sinfonía palomística de 1872, que por suerte le tocó dar á

JUAN PEREZ.

ECOS DE LONDRES.

JUAN PALOMO es más afortunado que otro alguno de cuantos periódicos importantes se publican en ambos mundos, pues mientras que todos ellos tienen que pagar bien á sus buenos corresponsales, el PALOMO, sin saber cómo, se ha encontrado en Londres un corresponsal benemérito que nada cobra; y es lo más extraño, que este *fénix* de los corresponsales no sólo trabaja gratuitamente, sino que se afana por remitirnos periódicos de aquella tierra, libres de gastos para la redaccion. El desconocido amigote merece un millon de gracias, pero hasta ahora nos ha ocultado tan modestamente su nombre, que ni aún podemos manifestar nuestra gratitud, si no tomamos el partido de mandar por el primer vapor de la línea de Santómas á Southampton una carta

con la siguiente direccion:—*Al corresponsal gratuito* de JUAN PALOMO, en *Europa*; como la que al Dr. Boerhave remitió una vez el Emperador de la China; cierto de que llegaría á sus manos con tanta seguridad como á las del famoso alemán la carta chinesca, pues si aquél era en su tiempo *único* por lo sabio, nuestro amable corresponsal es también *único*, no digo en Europa, en el mundo entero, no en lo sabio, sino en su especie, es decir, en el singular capricho de gastar sus reales nada más que por el gusto de divertir á nuestros lectores. Pero hemos pensado que siendo tan caro el franqueo de la correspondencia para Inglaterra, y supuesto que tan filantrópico protector del JUAN PALOMO debe forzosamente recibir á su costa en Londres los números del semanario, será mucho mejor y más económico dar las gracias á nuestro amigo por medio de estas letras. Este proceder tiene otra ventaja, y es que ya el corresponsal incógnito tiene la original manía de gastar sus cuartos en beneficio nuestro, en vez de cobrarnos sueldo, nosotros podremos corresponder con otra originalidad, y así como en todas partes se acostumbra que los corresponsales sean los que escriben para el periódico, aquí se vea al periódico escribiendo para su corresponsal.

El generoso amigo de Londres á quien se refiere el párrafo precedente, ha querido anticiparnos el aguinaldo del año que aún corre; y en consecuencia, nos acaba de obsequiar con la remesa de algunas golosinas, que nuestros lectores van á saborear con nosotros. Figuraos, carísimos, que viene un número del *Cosmopolitan*, aquél semanario que otras veces nos ha proporcionado tan buenos ratos, y que, como ya sabéis “es el único periódico cuyo propietario y director es yankee;” según lo declara él mismo con vanagloria. Vienen luego dos números del *Anglo-American Times*, cuyo carácter está revelado en el título. Tras de éstos ha llegado también un número de otro semanario que vé en Londres la luz, pero en idioma francés, y se denomina *L'Union des Actionnaires*. Todos contienen uno ó más parrafillos, ya favorables á los rebeldes de Cuba, ó ya ofensivos para España, cuando ménos con la intencion. De todo nos haremos cargo, siempre que se pueda, pues cosas hay que no es posible contestar á tanta distancia, y sólo se pueden ventilar bien, *tête-à-tête*, como si dijéramos frente á frente, y *al buen callar llaman Sancho*.

Al primer ojeo de los gazapos que traen los papeluchos ya mencionados, se nos ocurre que debimos denominar *Ecos de Nueva York*, y no *Ecos de Londres* á las variedades que ellos repiten; pues á primera vista se nota que todo el ruido proviene de aquella ciudad, donde ha fijado su capital la República de Yara, y que sólo por obra y gracia de un emisario de aquél Gobierno que tiene su asiento en las riberas del Hudson, se reproducen sus ecos en las columnas del Támesis en forma de libelos, que aunque impresos en Inglaterra, sólo es en periódicos allí extranjeros, como el *Cosmopolitan*, el *Anglo-American* y *L'Union des Actionnaires*, es decir, americanos, franceses ó patizambos (como *El Americano* de París). Hagamos, pues, justicia á la sensatez de los diarios ingleses, que se avergüenzan de prestar sus columnas á las pueriles correspondencias y groseras invenciones de los agentes de Céspedes.—*A tout seigneur tout honneur*.

Pero veamos que nos trae esta vez el *Anglo-American*. Toda la sustancia es poca, pues se reduce á una correspondencia remitida de Nueva York por don P. Gonzalez, pero fechada en la Habana á 11 de Setiembre, y en que se refieren sucesos de Cuba, de los ocurridos en el Departamento Oriental en el mes de Julio, con aquella cláusula consagrada que nunca falta, de que las noticias provienen de “informes suministrados por un jefe militar español de los que se hallan en campaña.” Para dar á nuestros lectores alguna idea de su variedad, bastará decir que declama con indignacion contra la medida de llevar á la *Trocha* á los vagos y malhechores de las ciudades, y que luego nos habla de un cuerpo de rebeldes mandado por Agramonte y Villamil, y fuerte de 1,400 hombres!

Con el *Anglo-American* viene una hoja suelta, de esas que se incluyen dentro de algun periódico para repartirse *gratis*, como impresa á costa de algun aficionado. La hoja volante lleva este membrete en tipos mayúsculos: *The Insurrection of Cuba*; pero cuando esperábamos noticias curiosas, ó por lo ménos frescas, nos encontramos con una reproduccion de la consabida carta de 11 de Setiembre, y

además un *Discurso*, que dicen que en 1866 pronunció en Filadelfia el coronel Macías, presidente entonces de la Junta Revolucionaria de Cuba y Puerto Rico, formada dos años ántes de la insurreccion por los esfuerzos del famoso Makenna, aquél representante del Perú, que durante la guerra de España con las belicosas repúblicas del Pacífico, tuvo la humorada de gastar algunos miles de patacones proyectando sublevaciones en las Antillas, y haciendo imprimir libelos destinados á diseminarse en aquellas, sin conseguir siquiera que el Gobierno de Cuba se alarmase por ello, pues sabido es que esos impresos circulaban libremente en Cuba, como simplezas que no merecían ni los honores de la prohibicion.—Al ver el nombre de don Juan Manuel Macías encima del *Discurso*, que dicen que pronunció en 1866, antójase nos ahora que los que hemos llamado *Ecos de Londres*, primero, y despues rectificando *Ecos de Nueva York*, en realidad no vienen á ser más que *Ecos de Macías*.

Este Macías es aquel que si el Gobierno español resuelve enviar refuerzos á Cuba, sale al punto con una carta aseverando que “los rebeldes tienen 15,000 hombres disciplinados;” el mismo que si el Ministerio de España entabla negociaciones para el empréstito, hace insertar en algunos periódicos europeos noticias encaminadas á lastimar el crédito de España. Y es que Macías, famoso en el nuevo mundo con el grado de *coronel in partibus*, merece más y mejor que su célebre tocayo de poética recordacion el dictado de *enamorado*. El moderno Macías vive y morirá enamorado, pero platónicamente, cuanto es puro, incorpóreo, *insustancial* el objeto de su amor, que no es más que una idea: la de hostigar á España hasta convencerla de su interés estriba en la venta de Cuba!

Pero volviendo al discurso de Macías, lo único que puede decirse de él es que nada hay que decir, porque el mismo discurso no dice nada; y si alguna cosa revelan las declamaciones vulgares que allí se estampan, es la dolencia epidémica de que han sido víctimas tantos jefes de la rebelion; la manía de representar un papel heroico en una epopeya histórica. ¡Cuántos hombres de mérito, destinados á ser honrados padres de familia y útiles ciudadanos, se han labrado su ruina y la de los suyos por ese afán de convertirse en personajes históricos! El discurso de Macías es el prólogo del drama sangriento improvisado dos años después por actores impacientes, que han querido reproducir prematuramente el desastre de las Termópilas, con tal de emular la gloria de Leonidas, sin haberla comprendido bien, puesto que la del valiente espartano y sus compañeros, no consistió en la heroicidad de la muerte por *vanagloria*, sino en la belleza del sacrificio por *el deber*.

Y el discurso de Macías para qué se publica ahora, si todo él se refiere á las circunstancias que durante la guerra del Pacífico creían tan favorables á sus proyectos los filibusteros?

Esta pregunta, tan difícil de costestar, sugiere esta reflexión: que la insurreccion de 1868 no ofrece ya asunto suficiente á sus defensores y libelistas. *Consumatum est*. La tragedia en que á todo trance se queria representar un papel, está ya en su último acto. Toca ahora el turno á los historiadores y cronistas, que por lo visto se apresuran á comenzar su tarea.—El coronel Macías abre la marcha, reproduciendo una arenga que leyó ó declamó en Filadelfia dos años ántes de la rebelion de Yara.—Esto es lógico enteramente. Espirando la insurreccion, hora es ya que salgan á luz sus *Memorias de ultratumba*.

Vamos á otra cosa. El papelucho intitulado *L'Union des Actionnaires* trae un articulillo mal intencionado de sobra, pero impotente para el fin que se propone el autor, el cual insulta y zahiere á los tenedores de bonos de la Deuda de España, porque en junta celebrada en Londres han aceptado el arreglo propuesto por el Ministerio radical, de pagar 2 por 100 de los cupones en oro, y el otro 1 por 100 en títulos del tres por ciento al tipo de 50.—Se necesita toda la candidez de un *laborante* para querer que los acreedores ingleses rechacen un plan satisfactorio á sus intereses, sólo por el gusto de ver á España en apuros y así obligarla á entrar en negociaciones para la venta de Cuba! Estos inocentes leyeron en *La Revolucion* (de la *ex-Junta* de Nueva York) que el emperador Napoleón, el sultan de Turquía y el Czar de Rusia simpatizaban ardientemente con la causa de Céspedes; y desde entonces se han figurado que *Cubita* es el eje de la política europea, y que en las Bolsas de

Londres y París influyen terriblemente los sucesos de la manigua!

Basta por hoy de *Ecos de Londres*; mejor dicho, de Macías y comparsa, y aplazamos la publicacion de otros, tan originales como estos, para el próximo número. De lo bueno, poco.

JUAN DIENTE.

MISCELANEA POLITICA.

UNA PALABRA DE JUSTICIA.

Ha salido del Ministerio de Ultramar, el señor don Eduardo Gasset. En el corto tiempo que ha dirigido tan complicado departamento justo es decir que el jóven ministro ha dado testimonio de sus levantadas y patrióticas miras, obrando con la prudencia y cordura que en vano se quiere desconocer en los radicales por ciertas gentes, que no tienen otro criterio para juzgar á los hombres que el estrecho y apasionado interés de partido.

Al bando radical pertenece el señor Gasset, pero si formara en las filas de los más reaccionarios, JUAN PALOMO, á fuer de leal y franco, diría también, que el país ha perdido un ministro digno y honrado, y si algun pecado ha cometido siendo ministro, es haber sido más español que hombre de partido.

Por mucho que quieran oscurecerse los hechos y desfigurarse las cosas, es evidentísimo que el partido radical, que hoy representa el gabinete presidido por Zorrilla, en los dias de perturbacion que atravesamos, consagra todos sus mayores esfuerzos á la grande obra de la regeneracion de la Patria, corrompida en ciertas esferas por hábitos viejos y tradicionales.

Lástima es que las necesidades políticas, preñadas de complicaciones en dias tan azarosos, no hayan permitido al señor Gasset adelantar algo más sus buenos trabajos y grandes servicios por la obra á la que ha prestado tan noble y generosa ayuda.

JUAN PALOMO saluda cordialmente al ex-ministro y le envía su pláceme sincero por el brillante ensayo político con que ha comenzado la carrera de hombre de Estado.

PRINCIPE DE ASTURIAS.

Ha llegado á Madrid una comision de la Diputacion provincial de Asturias, que en representacion de aquel Principado, vá á ofrecer el histórico título al hijo primogénito de Don Amadeo I. El gobernador de Oviedo forma parte de dicha comision. Salieron á recibirla á la estacion para hacerle los honores correspondientes á la elevada mision que lleva, un piquete de infantería con bandera, tres coches de la real casa, un gentil hombre de cámara y un ayudante de campo. También salió á recibirlos, en su calidad de diputado asturiano, el señor ministro de Hacienda. “El regio vástago de la dinastía de Sboya, dice *La Tertulia*, destinado por la Providencia á ocupar algun dia el trono de San Fernando, vá, pues, á recibir del noble Principado una muestra de consideracion y un homenaje de respeto que no logró obtener el hijo de doña Isabel. No nos extraña, por lo tanto, el mil efecto que la noticia de este suceso ha producido en los círculos alfonsinos.”

Debe haber hecho muy honda herida en el corazon de los resucitados partidarios de la destronada reina, cuando sus periódicos publican largos artículos contra el acto. Por más que pretenden desvirtuarlo, tiene una significacion legal, histórica y hoy muy política. ¡Librenos Dios de lastimar al inofensivo, personalmente hablando, Alfonso de Borbon, que come el pan del emigrado y paga las faltas de sus padres! Pero el acto del reconocimiento sanciona un hecho, le dá solidez moral, y ante el mundo, que ha reconocido el derecho con que las Cortes dispusieron de la Corona, establece un vínculo de solidaridad gerárquica, porque los reyes que reinan componen una familia, mancomunada por mútuos intereses: en este caso, forman dinastía, *fuera*, en favor de la voluntad de los pueblos.

UNA ESPERANZA LEGITIMA.

En reemplazo del señor Gasset, se ha hecho cargo del departamento de Ultramar el señor Mosquera, que tiene los mejores antecedentes como ministro del ramo. El señor Mosquera es una doble garantía de seguridad y de rectitud, y por consiguiente, una esperanza legítima de que ayudará poderosamente á la obra de la regeneracion de la Patria, en la que está empeñada la honra nacional, y el decoro y estimacion de todos los liberales de buena fé. Nada tiene que temer el empleado íntegro y laborioso, pues la tradicion del nuevo ministro asegura la estabilidad en su puesto á quien sa-

be llenar sus deberes. La estabilidad es la mejor garantía de la administración, y en este punto, como en otros, tiene el señor Mosquera demostrado que sabe administrar.

Nada tienen que temer los verdaderos intereses españoles en Cuba, porque muy acreditadas están las altas y patrióticas miras del señor Mosquera.

Saludamos afectuosamente al nuevo ministro, y JUAN PALOMO, se da el parabien á sí mismo, porque como ciudadano español, algun beneficio ha de alcanzarle del bien general y comun de la Patria.

MUNIFICENCIA REGIA.

“Los escolapios españoles han aceptado la propuesta de los reyes para fundar en el Escorial un colegio de primera y segunda enseñanza, encargándose á la vez de conservar aquel monumento artístico y cumplir las cargas espirituales consignadas en los testamentos de Felipe II y sucesores. En este colegio el rey sufragará los gastos que ocasionen los hijos de militares muertos en campaña, y los de los funcionarios civiles que se consideren acreedores á esta gracia.”

Esta noticia la tomamos de la *gacetilla* de un periódico alfonsino de Madrid. La injusticia tiene sus represalias. Si se tratara de alguna otra persona, las anteriores palabras se anunciarían con repiques de campanas y salvas de artillería. Nada nos inquieta la dinastía de Saboya, nada le debemos, nada de ella esperamos; pero consignamos con sumo gusto el bien que dispensa á los pobres. La reina doña María Victoria nos es altamente simpática. ¡Quién no admira la virtud!

SENTENCIA DE MUERTE.

El señor don Antonio Leocadio Guzman, actual secretario de Relaciones Extranjeras del gobierno de Venezuela, comunica al cónsul de la misma República, en Cúcuta, lo siguiente, que tomamos de *El Comercio* de San José:

“Destruído el faccioso general Matías Salazar, en el Tinaquillo por la division mandada por el general Colina, á las inmediatas órdenes del Presidente director de la guerra, y perseguido inmediatamente y activamente, fué aprehendido. Sometido en seguida á un jurado, compuesto de 23 generales en jefe, fué sentenciado como traidor, y ejecutado el 17 del corriente en el Tinaquillo, á presencia de todo el ejército.”

¡Pobre Salazar! Juzgado por *veintitres* generales! ¡Cómo podía escapar con vida! Veintitres generales! Es un grano de anís!

JUAN DE AUSTRIA.

TESTAMENTO DE 1873.

Salime yo con buen fin
á paseo una mañana,
por las calles de la Habana
para matar el esplin;—
que es lo que puede matar
un mozo de mi ralea,
sin que ante sus ojos vea
la Comision Militar;—
Cuando junto á un sardinel.
que en lo angosto se asimila
al lomo de flaca anguila,
hallé doblado un papel.
Curioso, lo abro al momento;
y me encuentro con que es
del año setenta y tres
el so'enne testamento.
Testamento, que egoista
fuera, si guardase avaro;
y que sin ningun reparo
presento ante vuestra vista.

“Voy á morir: de mi existencia el hilo
corta la Parca fiera
que diría cualquiera,
y quien dice cualquiera, dice un vate
flaco, meditabundo;
que lleva un huracan en la mollera.
Con paso incierto, espíritu intranquilo
abandono este mundo
donde hasta vivir mal tan caro cuesta,
y me dice el muy zote,
á mis ayes por única respuesta:
—*Vé con Dios, papalote!*
¡Ir con Dios! Cual si fuera eso posible,
dejando enmarañado
este berenjenal, dó por lo visto
con estreundo indecible
se armará pronto la de Dios es Cristo.

Nombrar á Dios, señores, es pecado,
que ofende al justo cielo,
y todavía peor; es un *camelo*,
No me puedo marchar al otro mundo
con la calma del justo en el semblante,
llevando por delante
los grandes lios en que fuí fecundo.
No lo quieran los hados,
y pues se acerca ya mi última hora,
y la vida me falta, y el aliento,
en distintos legados
hago á continuacion mi testamento:

Dejo á los pobres de espíritu
el espíritu de alcohol,
y á hipócritas y beatas
descontento y mal humor,
á los periodistas, calma,
más calma que tuvo Job,
para sufrir los rigores
de cierto lápiz punzó.
A una que fué.... lo que callo,
que en grande altura se vió,
y hoy lamenta sus pecados
en extranjera region,
le dejo sus esperanzas
y un pomo de *opodeldoc*;
dejo á la Francia el recuerdo
de su gran Napoleon,
con un presente á lo Thiers
y un futuro á lo Chambord.
Dejo á Bismark en camino
de alcanzar la excomunion,
si sigue haciendo la guerra
á los corderos de Dios;
á un personaje muy cuco
rabiando, en mal español,
porque no andan sus asuntos
como en su tierra creyó;
al Papa dejo materia
para un buen discurso ó dos,
ó tres ó diez; eso al gusto
siempre del consumidor;
A Garibaldi, pastillas
contra la gota y la tos,
á Carlos siete un trabuco,
á Montpensier un violon,
á Ruiz Zorrilla una gaita,
un Ripalda á Salmeron,
y á Sagasta el nuevo libro
Transferencias por mayor,
que con pluma escandalosa
acabo de escribir yo.
Dejo el arreglo del mundo
confiado á los chassepots;
buscando tres piés al gato
dejo al turco Gran Señor:
y entre tronado y corrido
al gremio conservador,
que habrá de marcharse á Francia,
que es el punto de reunion.
Por música nacional
dejo el toque del tambor:
comiendo dejo á unos pocos
el pan de la emigracion,
que se amasa con la *harina*
del presupuesto español.
Dejo la cosa en caliente,
y se aumentará el calor
sino se opera un milagro;
estos han dado un bajon
tal, que ni para un remedio
se hallan, palabra de honor.
Dejo la mona de Pascua
y el gallo de la Pasion,
la burra de Balaam,
el moscovita condor,
las águilas de la Francia,
de Méjico y de la Union,
el leopardo de Inglaterra
y el hero leon español
tan amigos como estaban
cuando á reinar vine yo.
Y por remate, que es hora
de acabar la relacion,
dejo cuentas del rosario
de aquel buen rey que rabió,
la carabina de Ambrosio,
de Bernardo el espadon,
el sable de un salvaguardia,
la risa de un acreedor,
ciertos papeles mojados
y una pertinaz fluxion
á aquél que de JUAN PALOMO

deje de ser suscriptor.
Y es mi voluntad postrera
que cumplan sin remision
lo que consignado dejo;
y aquí el asunto acabó.”

JUAN CENTELLAS.

EL FATUO.

Vedle!... Lleva la cabeza erguida con usolencia, viste con rigor á la moda, tiene cuenta abierta en las perfumerías más acreditadas, luce una botonadura de brillantes, lleva un medallón que dice *amor ó recuerdo*, títulos muy insignificantes; sus botitos de charol relucen constantemente, camina contoneándose, y no parece sino que se exhibe, y dice á todos: *miradme!*.... Bastante hago con presentarme á vosotros para que me prodiguéis aplausos!....

Entra en un salón y al punto se figura que todas las miradas se vuelven hácia su persona, como los girasoles al astro del día; empieza á contar *hazañas*, inventadas, como es de suponer, porque es falso, mentiroso y arrogante. Dice que *Fulanita* se muere por él, que le dirige miradas sentimentales, pero que no le hace caso; cuenta que la noche anterior estuvo en casa de la baronesa D.... hasta las dos, porque dió una renion de confianza, y que como íntimo amigo de la familia no podía faltar; abruma á sus oyentes con el relato de tres ó cuatro desafíos que tuvo por *cuestiones de honor*, porque es incapaz de batirse por una mujer, y no quiere ser un Manfredo; y en una palabra, es un Narciso que está enamorado de sí mismo, y á quien no pueden las mujeres dirigir ni una inocente mirada, porque al instante dice: *todas se enamoran de mí; yo no me he cosado con la hija del duque B.... ó con la artista H.... porque no he querido.*

Se habla de viajes y de costumbres.... El las conoce todas; ha empleado la mitad de su fortuna en visitar multitud de países; no se equivoca jamás acerca del juicio que forma de los pueblos, porque sabe su historia y ha visitado sus monumentos y estudiado su civilización ó su atraso; habla cuatro ó seis idiomas y en todas partes tuvo aventuras y conquistas dignas de las novelas de....

Nombra la religion?.... ¡Qué horror!.... Esas son paruchas indignas de la marcha esplendorosa de la sociedad....! Son invenciones de frailes, y estamos *muy adelantados* para creerlas. ¿En pleno siglo XIX creer en Dios y en el cielo, y hablar de infierno y de recompensas, etc....? Eso está bueno para los bobos que se dejan engañar y para las mujeres, pero yo.... yo.... qué disparate!.... Desde que supe reflexionar, dudé y concluí por no creer!....

Así se expresa siempre; él está abonado á los teatros; él vá á todos los bailes para decir que *Fulanita* es *cursi*, que la otra es una ex-novia suya, que á la de más allá le dió calabazas; él es detractor constante de la religion, de las mujeres, del amor; no cree nada; está desencantado, y el hastío y el desengaño se han infiltrado en sus venas; El mejor día se dará un tiro, y.... *que haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo?*....

Este es el fatuo, el enemigo de las madres, el terror de los padres de familia, la pesadilla de las mujeres de talento, el blanco de la burla de sus conocidas, el tipo más ridículo que pueda estudiarse en sociedad. El es quien juzga á los autores de más fama, y les encuentra mil defectos; quien hace comentarios de artículos, novelas y folletines, quien se cree un Espronceda, y se pone á contar las sílabas cuando pretende hacer un mal verso, y él, fin, es el adorno obligado de todas las fiestas, porque se introduce violentamente en todos los salones, y con increíble audacia se hace amigo íntimo y se cree necesario como el aire que respiramos.

Para el fatuo no hay virtud, ni mujer que no sea capaz de amarle hasta la locura, ni padres que no le miren para casarlo con la niña, ni viuda que no pretenda *atraparle*, es fanfarron, cobarde por lo general, despótico, burlon como siempre lo es la ignorancia, tiene una multitud de defectos y le hacen falta todas las virtudes, y, para concluir, lectores, tiene tres cosas vacías: la cabeza; el corazón y.... algunas veces el bolsillo.

JUANA DE ARCO.

Un sobrino carnal, corto de alcances
á vuelta de muchísimos percances
que le tenían harto,
estaba enfermo, y triste, y sin un cuarto.
Era como una malva,
y madrugaba siempre con el alba.
Un día ¡oh Providencia!
cuán grande es tu saber, cuánta tu ciencia,
quiso Dios, nó el demonio
que encontrase á su tío don Antonio,
que era de los más brutos,
y conversó con él cuatro minutos.

*Madruga con calor en el verano
y tambien en invierno aunque haga frio,
y si hablas con tu tío muy temprano,
hablarás muy temprano con tu tío.*

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA



TESTAMENTO DEL AÑO 1872.

—Y lo nombro a V., señor escribano, tutor y curador de mi hijo el año 73, para que arregle V. todo lo que queda pendiente.
EL ESCRIBANO.—Muera V. tranquilo, que de eso yo me encargo.



CONSEJOS DEL AÑO NUEVO.

—Ahi te dejo esos juguetes; ellos te darán tantos disgustos como a mí; pero no seas bobo, a vivir y el que venga atrás que arree.



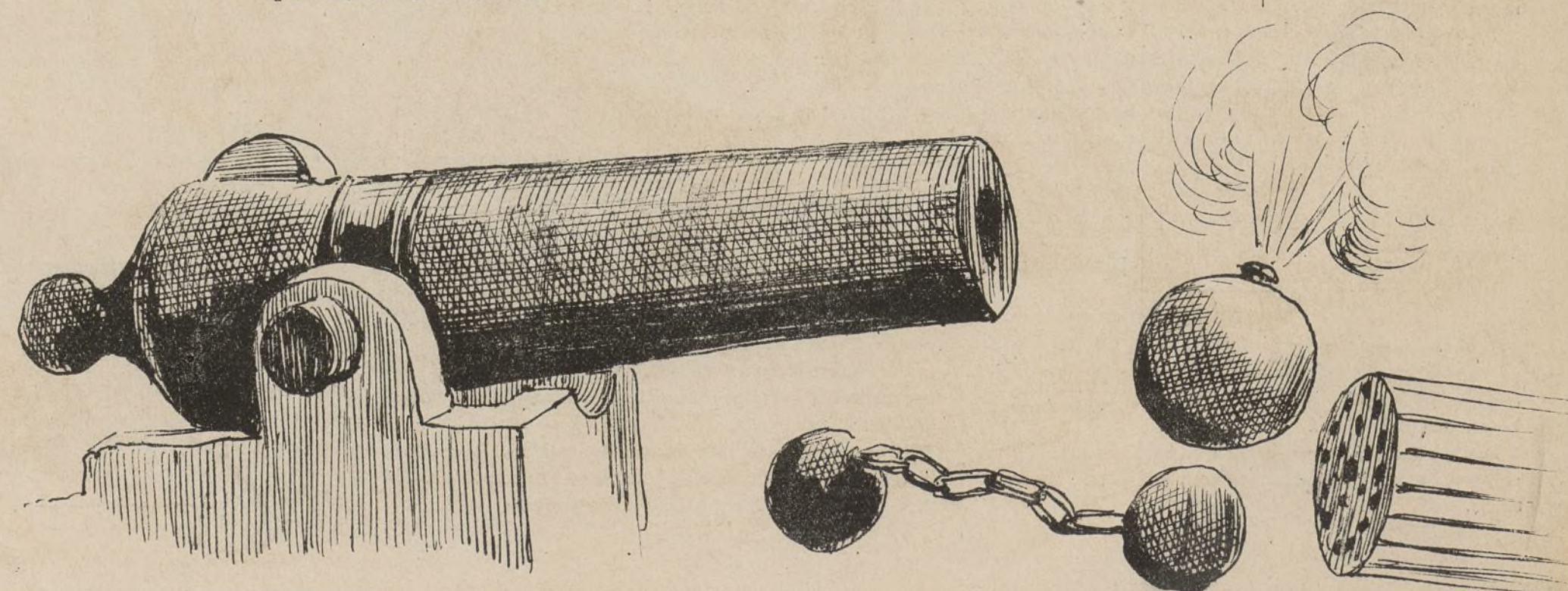
Dejo a los ingleses y americanos tan buenos amigos como siempre y deseando hallar una ocasión para probarse su cariño.



ISTMO DE SUEZ



Dejo a los diplomáticos seriamente ocupados en procurar la paz y tranquilidad de las naciones.



Dejo al Gran Sultan contemplando la robustez que va adquiriendo su súbdito el virey de Egipto, y pensando en si tendrá que aplicarle el remedio de sus abuelos.

Dejo a los habitantes del mundo haciendo lo mismo que hacían y hacen desde cinco mil años atrás.

Dejo a los gobiernos desviándose por mejorar los instrumentos de agricultura y adelantar las ciencias y las artes.

Ayuntamiento de Madrid

EPISTOLAS A "JUAN PALOMO."

NUEVA YORK, 21 DE DICIEMBRE.

Mr. Henderson ha llegado tan famoso y tan gordo que nadie diría que viene de una misión tan peligrosa como la que ha llevado á cabo.

Porque la hazaña que ha hecho Mr. Henderson es de aquellos que dejan tamañitos los trabajos de Hércules y oscurecen las proezas de todos los héroes de la tierra desde Aquiles hasta Quesada, desde Sansón á Chauveau.

¿Creen ustedes que es moco de pavo lo que ha hecho Mr. Henderson?

Ustedes no saben todavía de lo que ha sido capaz ese mozo. Como que el mismo *Herald* no lo supo hasta que el mismo no se lo dijo.

Se figuran ustedes sin duda que no hizo más que contar los cadáveres de la acción de Viamones y los pantalones del ejército de Agramonte.

Pues miren ustedes si es listo el joven, que mientras á ustedes, al Brigadier Fajardo, al General Riquelme y al mismo *Herald* les hacía creer esto, se estaba él departiendo mano á mano con Su Excelencia el Presidente de la República nebulosa.

Cárlos Mannel Céspedes estaba tendido sobre la yerba, entre unos cuantos oficiales blancos, negros y mulatos, en lo más espeso de la manigua. Llevaba un traje de lona y unas espuelas de plata.

Iba afeitado y se había hecho teñir y rizar el pelo por el peluquero de cámara.

Por esto, Mr. Henderson, lo encontró tan guapeton y tan joven.

Mr. Henderson, penetrado de la gravedad de su misión, y deseoso de decir la verdad de lo que había visto, contó las cosas del Presidente Céspedes, á fin de poder hacer una descripción de éste con todos sus pelos y señales.

El ilustre descendiente del rey Wamba, es ancho de espaldas, tiene las rodillas á la mitad de las piernas, camina en dos pies por pura casualidad y tiene una berruga debajo del sobaco.

Creo que el retrato no puede ser mas fiel.

El Presidente y Mr. Henderson se estuvieron pelando la pava unas cuantas horas, cómodamente recostados sobre el césped.

Allí discutieron, arreglaron y resolvieron cuestiones muy importantes, como las reclamaciones del Alabama y las elecciones presidenciales de los Estados Unidos.

Después el Presidente llamó al caballero mayor y le ordenó que llevara á Mr. Henderson á las cuadras (para verlas, por supuesto) y le enseñara luego el Capitolio de la República y, si tenía necesidad, lo llevara á la Cámara.

Cuando Mr. Henderson hubo recorrido todo esto visitó el Palacio Ejecutivo, de allí pasó á la Tesorería (que estaba apuntalada por fuera para que no reventara de llena), pasó largo rato en la Secretaría de Estado firmando unos cuantos tratados, recorrió la Oficina de patentes donde le dieron el diploma de archipánpano, se detuvo media hora en la armería y museo de artillería, asistió á la vista de una causa célebre en la Audiencia, depositó en un Banco el dinero que llevaba, fué á misa á la catedral, luego á la Bolsa, y se encaminó después á la casa de Correos para recoger una carta que había visto anunciada en las listas.

Antes de salir de la Presidencia del Ejecutivo pasó revista al ejército, compuesto de cien hombres, de los cuales ocho, que eran los oficiales, llevaban pantalones.

Mr. Henderson no vió mas que una camisa en toda la República y la llevaba Agramonte. Le tocaba por turno aquella semana, pues se la reparten él y el Presidente. Dicen que la desavenencia que hubo hace algun tiempo entre los dos, provino del reparto de esa camisa. Pero al fin se resolvió la cuestión por medio de un tribunal de Ginebra, que, después de oír las reclamaciones directas é indirectas, decidió que la llevara una semana cada uno. Como el lavar la ropa se ha abolido en la República por considerarlo una cosa muy atrasada, Mr. Henderson no pudo cogerle el color á la citada camisa. Opina, sin embargo, que es entre color de ala de mosca y de telaraña, y de una transparencia así por el estilo.

Profundamente impresionada por la fraternidad que reina en la manigua, se fué Mr. Henderson por donde había ido, y enseguido tuvo que tenderse en cama y dormir unas cuantas horas. Así lo confiesa el mismo, pero no nos dice si fué ginebra ó aguardiente de caña lo que le hizo que veía soñar al Presidente de cubita libre.

El pretende que fué la falta de café la que le puso en ese estado de soñolencia; pero... *llevas turca* y no te creo, aunque digas la verdad.

JOHN BULL.

MADRID, 27 DE NOVIEMBRE.

Noticias de motines y desórdenes será todo lo que hoy pueda contarte con harto dolor mio; porque es triste en verdad que las cartas hayan de fecharse en un país donde no hay momento de calma.

La insurrección carlista, condenada hace seis mortales meses, era, según el ministerio radical, un suceso sin importancia.

Ruiz Zorrilla aseguró en su programa acabar con la insurrección inmediatamente. Los resultados no han podido ser más positivos.

El general Saballs, jefe absoluto de las fuerzas carlistas en Cataluña, manda á su antojo en el principado.

Impone contribuciones, las cobra. Entra en los pueblos, se apodera de los fondos de los Ayuntamientos, amenaza con pena de la vida al que no le obedezca, y es, en una palabra, el árbitro de los destinos de aquella provincia tan importante.

El general Baldrich ha pedido licencia por un año para el extranjero, dicen los periódicos ahora.

Pobre general Baldrich! dicen unos.

Lo que saben murmuran otros.

Le han relevado. Le reemplaza Gaminde, aquél que hizo la quinta á cañonazos en Gracia. Comprendense las simpatías que tendrá Gaminde en Barcelona.

Para resolverse á reemplazar á Baldrich con Gaminde, ha necesitado el Gobierno dos meses.

Saballs, en tanto, hace y deshace, y no se limita á vejear á los pueblos, sino que toma tambien medidas oportunas que puedan granjearle afecto.

Saballs tiene más talento del que le suponen sus adversarios.

Recientemente ha ordenado que los Ayuntamientos paguen sus atrasos á los maestros de escuela.

Esto es lo que los maestros de escuela vienen pidiendo al Gobierno revolucionario desde Setiembre de 1868 sin haberlo conseguido.

No es este un rasgo habilísimo de parte de Saballs.

Anteayer domingo era el día marcado por la ley para la declaración de los soldados.

Los desórdenes en varios puntos de la Península han sido muchos, por más que leas otras cosas en los periódicos.

El pueblo aborrece la quinta.

La aborrece porque es odiosa á sí misma, y además porque le han hecho creer que la quinta desaparecería.

Por eso esta vez la resistencia es más grande que nunca por parte de los mozos y de las madres.

Además, la situación actual de España favorece la oposición de los mozos sorteados.

Ellos dicen:

— Si entro en caja, tendré que ir en seguida á batirme con los carlistas. Prefiero batirme antes defendiendo mi libertad. El alcalde de Linares ha sido asesinado.

En Segovia, en Santander, en otros puntos ha habido motines.

En Madrid, los mozos han trepado por los balcones de las Alcaldías, han arrojado á las calles los útiles dando *mueras* al alcalde; ha habido palos, tiros, una mujer herida, varios hombres contusos.

El gobernador siempre en segundo término.

Aquí todo el mundo alborota y á nadie se castiga.

Aquí todo el mundo protesta, y no hay correctivo para nadie.

Y sigue la broma.

El general Contreras ha salido de Madrid con el objeto de *levantar* á Andalucía.

Han comenzado las partidas republicanas.

Ha sido roto el puente de Vilches. Se han incendiado ocho wagones.

El rey está enfé mo. Dicen que el mal es grave.

Todo esto sirve de pasto á la conversacion de todos los días.

No es tristísimo tener que dar cuenta de tales cosas en un periódico de la isla de Cuba, y tener que decir á los españoles de una colonia donde hay guerra, que las guerras intestinas de la madre patria absorben la atención del Gobierno?

Y sin embargo, esta es la verdad, y apenas le queda tiempo al Gobierno para contestar á Díaz Quintero, que tiene la monomanía diaria de los voluntarios de Cuba.

Apénas pasa día sin que este señor les maltrate.

Y esto es lo que en Madrid y por ahora pasa. Los acontecimientos se precipitan, la intranquilidad aumenta, el día ménos pensado habrá un cataclismo, y entónces... algunos llorarán el actual descuido.

Madrid, en tanto, se divierte. Los paseos están llenos de gente, los teatros lo mismo. Se ha estrenado un drama de Nuñez de Arce, que se titula *El haz de leña*, y que ha sido aplaudido. Este drama se lo ha dedicado el autor á Sagasta. No sé si al mismo tiempo le habrá regalado una caja de fósforos.

EUSEBIO BLASCO.

EXPRESIVA CONTESTACION.

En el penúltimo número de JUAN PALOMO, vió la luz pública, un inserto, la exposición dirigida al señor Intendente de Hacienda por el círculo mercantil de Barcelona. A la muy expresiva comunicacion de cuerpo tan respetable, no podia dejar de contestar el señor Intendente, que sin duda no lo ha hecho con anterioridad por la premura de sus muchas y delicadas atenciones.

Hoy hemos recibido este documento notable, al que damos cabida en las columnas de JUAN PALOMO con la satisfacción que lo hemos hecho del que lo produce y de la ex-

posición del comercio de la Habana al Sr. Cancio Villaamil, documentos que, dicho sea de paso, ni se han dignado reproducir los diarios de la Habana, que se dicen defensores de los intereses, el órden y la administración de esta provincia. Ellos sabrán por qué.

Dice así la contestación del Sr. Intendente:

SEÑOR DON JUAN GÜELL, Presidente del *Círculo Hispano-Ultramarino* de

BARCELONA.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Agradezco el recuerdo con que ese círculo mercantil honra los modestos trabajos de mi administracion. Consolador es para el hombre público que por cumplir con su deber concita contra sí el odio de muchos, el que haya tambien quien comprenda la importancia que en estos momentos tiene para el porvenir de Cuba una administracion inteligente, íntegra y laboriosa. No soy yo, por cierto, quien reúne todas las condiciones que se requieren para lograr este objeto, y si por esta causa no fuese mi gestion tan acertada como debiera, no por eso dejará de obedecer siempre á los más rectos y nobles propósitos, no por eso dejaré de cumplir con el deber que inspiran la honra y la gloria de la patria.

Eléjido para desempeñar este cargo por mis antecedentes administrativos, aceptado únicamente como puesto de honor, que el hombre público no puede rechazar, debo asegurar á esa corporacion, que los intereses españoles que aquí se desenvuelven á la sombra de una administracion recta no han de naufragar en mis manos; porque si me faltasen del Gobierno ó del país los medios necesarios, inmediatamente cesaré en este difícil puesto.

Espero, si como no es probable este caso llegára, dejar en esta rica y hermosa provincia española honroso recuerdo, y encontrar en la opinion la justicia á que aspira todo hombre digno que descansa en la tranquilidad de su conciencia y en la lealtad de su proceder.

Sírvase V. y demás sócios de ese Centro aceptar los sentimientos de respeto y simpatía que les ofrece su más seguro servidor Q. B. S. M.

Mariano Cancio Villaamil.

LETRILLA.

A "JUAN PALOMO."

Al escritor ignorante
que oculta su insuficiencia
de sábio tras la apariencia,
y que prueba á cada instante
que su entendimiento es romo,
que lo guise JUAN PALOMO.

A la dama presumida
que se tiene por hermosa,
y simpática y graciosa,
cuando es por todos tenida
por más pesada que el plomo,
que la fria JUAN PALOMO.

Al engreído ricacho
que quiere pasar por noble,
y olvida el alma de roble,
que aun después de ser muchacho,
no pasó de mayordomo,
que lo emplume JUAN PALOMO.

Al sagaz contrabandista
que le defrauda á la Hacienda,
pues tiene tanta trastienda
que en vez de arroz, pone en lista
aguacates ó solomo,
que lo tueste JUAN PALOMO.

Al humano calambuco
que causa á la sociedad
más daño con su piedad
que el ladrón con su trabuco,
á este *vanus et leal homo*,
que lo ase JUAN PALOMO.

Al honrado prestamista
que presta al ciento por uno,
y que á deudores ninguno
olvida, porque su lista
forma ya en un grueso tomo,
que lo queme JUAN PALOMO.

Al discutidor tenaz,
que siempre, en toda ocasion,
quiere tener la razon,
cuando de ella no es capaz,
ni siquiera por asomo,
que lo pinche JUAN PALOMO.

Y al malicioso lector
que al leer esta letrilla,
tan natural, tan sencilla
indague quién es su autor
para *destomarte* el lomo,
que lo mate JUAN PALOMO.

JUAN BERRACO.

(Nueva Paz.)

REVOLTILLO TEATRAL.

ALBISU.—Próxima despedida de la compañía dramática.—
Luis Onceno.

TACON.—*Barbero de Sevilla.*

Llegó la hora de despedirnos de la compañía dramática que nos trajeron los excelentes artistas Valero y Mario. Al hacer el resumen de sus tareas, su juicio de residencia, como quien dice, á fuer de justo, he de decir que merecen un voto de gracias todos los artistas por los esfuerzos que han hecho por complacer al público. Hasta el pecado en que incurrieron los directores de poner en escena obras trasnochadas, dramones espeluznantes, que sólo pueden oírlos pacientemente los sordos ó los que quieran hacer gala de pésimo gusto, es un pecado venial del que les otorgo absolución, considerando que cada género tiene su público, y cada público sus gustos, entre ellos algunos que merecen palos, salva sea la parte.

Además, hemos de agradecer á Mario su afán por darnos á conocer las últimas joyas literarias que han venido á enriquecer la literatura dramática española, y la invención de *los días de moda*, para solaz de la sociedad escogida que halla de mal tono acudir á Albisu otro día de la semana.

Doña Urraca de Castilla, La Campana de la Almudaina y *Luis Onceno* han sido las tres últimas obras representadas. Siendo las dos primeras repetidas, sin variantes ni accidentes, suprimo todo juicio, porque me cargan las repeticiones: diré algo únicamente de *Luis Onceno*, aunque sea poco, porque no hay mucho que decir de una obra que en mi concepto no tiene más razón para ser representada que la de desempeñar Valero el principal papel.

Pero eso sí, Valero hace un *Luis Onceno* perfecto; puede decirse que caracterizando á ese sombrío personaje es inimitable; sin olvidar un instante la verdad histórica, rico en intención, fecundo en detalles, el aplaudido autor se muestra á la gran altura en que la fama ha colocado su nombre.

De escasa importancia son los demás papeles de la obra, y no he de entrar en un análisis que me haría perder un tiempo que no me sobra; pero sí he de decir algo del traje de hierro que sacó Reig el que me hizo efecto tal que no pude dormir en toda la noche. Aquel blindaje reluciente y chillón, produciendo un estrépito á cada movimiento del infeliz que lo llevaba á rastro, me tiene aún caviloso. Cómo que me figuraba ver al pobre Reig sudando la gota gorda metido en un tubo de hojale lata.

Me dicen que la Fernandez cantará la *Paloma* en el beneficio de Albisu por deferencia al beneficiado; muy bien. Esas deferencias no las ha querido tener la mimada actriz con el público, que tanto la quiere, y que la hubiera aplaudido á porfía si la señora Fernandez no se hubiera reservado tanto, haciéndose de rogar toda la temporada.

Ella se entenderá.

El buen desempeño que han tenido las óperas *Sonámbula*, *Barbero de Sevilla* y *Polinto*, han dado vida al espectáculo lírico, que languidecía lastimosamente, reanimando la afición del público, y poniendo la cosa en el punto de caramelo en que la necesita la Empresa para ser feliz.

El *Barbero* ha demostrado que la compañía tiene artistas de magníficas condiciones para cantar la difícil música de Rosini; para convencerse de ello no hay más que oír lo admirable que canta la señora De-Baillou la cavatina.

*una voz poco fa
qui nel sor mi risuonó,*

oír lo bien que se adapta la voz y demás condiciones artísticas del tenor Palermi á la parte del caballero y travieso *Almaviva*, y lo airoso que queda Turulla en el *D. Bartolo*.

Con un aplauso general y merecido ha premiado el público á Rosi-Galli el perfecto desempeño del aria *Lo Calumnia*, que dijo con gran maestría. Fisonomía, posiciones, movimientos, todo es digno de alabanza en ese actor, que nos hizo un *D. Basilio* á pedir de boca.

Barbolini lucha con las grandes dificultades cómicas que tiene la parte de *Figaro*, pero lucha con buen éxito, y esto es todo lo que se puede decir en favor de ese cantante que sabe cantar, cosa no muy común en los artistas líricos, aunque parezca mentira.

Respecto á propiedad en el vestir, no digo nada. por no sacar á plaza anacronismos, que son otras tantas heregías. Palermi exhibió un *chamberg*, dos siglos, por lo menos, atrasado á la acción de la ópera, y la De-Baillou una casaca de *crepos*, tan progresista, que le llevaba á la obra un siglo avanzado. ¡Trescientos años nada menos hay del traje de *Almaviva* al peinado de *Rosina*, que vi la otra noche en armónico concierto en la escena de Tacon y tirándose á la greña en la esfera del sentido común....

¿Para cuándo dejará la artista española el uso de la peineta?

Después del *Barbero* se cantó *Polinto*, con un éxito completo, proporcionando á Tamberlick un verdadero triunfo.

Tomando el asunto por lo serio, diré que en esa obra ha derramado Donizetti todo el raudal de su inspiración, hiriendo la fibra más sensible del alma con sus arrebatadoras melodías.

El ferviente *credo in Dio* lo dijo Tamberlick con una expresión tal, con un acento tan conmovedor al par que poderoso, que conquistó la ovación á que sólo tiene derecho el verdadero genio, el genio que anima y dá calor al alma del gran artista.

El señor Bachi-Perego gustó en su parte de *Severo*, que cantó bastante bien, logrando ser aplaudido en su aria de salida, que dijo con fuego y expresión, y en el dúo del segundo acto con *Paulina*, papel que estuvo á cargo de la señora Visconti, en el cual ya la había aplaudido antes de ahora el público habanero. No siendo novedad en nuestra escena esa artista, sólo diré que su presencia es buena, que su voz es dulce al par que fresca, que canta con pasión, siente y hace sentir.

El señor Rosi-Galli, que cada día descubre nuevas dotes de excelente artista, contribuyó eficazmente al buen desempeño de la obra, que sólo tuvo un pequeño lunar, pero no un lunar negro sino uno muy rubio.

En fin, el espectáculo lírico ha entrado en el buen camino, se ha verificado una reacción favorable en el público, *é tutti contenti*.

JUAN PARTICULAR.

SARTENAZOS.

Se ha hecho cargo de la Secretaría del Gobierno Superior Político el Sr. D. Alejandro Gonzalez Olivares, que ha venido á esta Isla precedido de justa fama de ilustración, aptitud y recto criterio.

En nuestra número pasado debimos publicar unos apuntes biográficos del Sr. Olivares, pero á última hora tuvimos que retirarlos cediendo á las instancias de dicho señor que con una modestia que le honra sobremanera, se opuso á su inserción.

Saludamos con lealtad, que es la base de nuestro carácter, al digno empleado y cumplido caballero que hoy desempeña el importante cargo que le confirió el Gobierno de la Patria.

Un anuncio de un periódico, que nos ha causado alarma. Ahí vá:

“Saturnina Raposo desea criar para su casa, provincia de Guadalupe.”

¡Raposo!.... ¡Raposo!.... Aconsejamos á los que tienen hijas que vean lo que hacen antes de entregarla á esta descendiente de las *vulpes* (vulgo zorras), porque....

Mira que pavo....
mira que pavo....
pavoroso porvenir.

Al levar el ancla, en días pasados, el monitor *Lao*, dice un diario de Lima, sacó otra ancla enredada en la suya y 35 brazas de cadena. Reconocidas estas especies, se ha descubierto ser pertenecientes á la fragata española *Numancia*, que el 2 de Mayo de 1866 estuvo próxima á encallar al cambiar su proa.

SOLUCION AL GEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR.

Los ojos que se bajan á la fuerza, tienen frecuentes miradas oblicuas.

Nadie lo acertó con exactitud, pero muy cerca anduvieron *La Trocha de Cienfuegos* y *Juan el Perdo*.

El periódico francés y español, titulado *Journal du Perou*, continúa impertérrito en la propaganda de sus impúdicos principios, y lleva trazas de llegar á ser en Lima lo que le *World hull and Claffin's Weekly* es en Nueva York.

El tal periódico se ocupa de Cuba, por supuesto, y para que nuestros lectores puedan formarse una idea de este colega, reproducimos las primeras líneas de un artículo que publicó el 10 de Octubre. Principia así:

“Cuba, Cuba!.... La esclava servida por esclavos, la que el Creador formó para ser la señora de los mares, y que ha vivido entre el letargo vergonzoso del marasmo, mientras que sus hermanas, las demás repúblicas de América, sacudían el yugo ominoso que les impuso el fiero león de las Castillas. Al fin has despertado, al fin has estremecido al mundo con tu grito, y tú, que eras un nido de tojosas, en un nido de candores te has trocado, y de cada uno de tus esclavos has hecho un hombre libre, de cada hombre libre un *héroe*, de cada *héroe* un Dios!”

¿How is that for high? como dicen los *yankees*.—¡Aprieta, rigor tirano! como decimos nosotros.

El mismo periódico pinta á los curas con los más negros colores, y entre otros muchos cargos, consigna uno que merece esclarecerse. Dice que cuando muere algún pobre y la familia no tiene ni *prendas* con que pagar los derechos de sepultura, “los curas se han agarrado uno ó dos hijos de los parientes para *venderlos* á extraños, que regularmente los traen á Lima ó los llevan á alguna hacienda ó chacra para el trabajo.”

Esperamos que los demás periódicos nos digan lo que hay de verdad en este cargo, para que la execración recaiga sobre quien la merece. Si el hecho es cierto, el clero y el gobierno que lo consiente son indignos de sus misiones; si es falso, el pueblo peruano debe rechazar indignado á un periódico que tan groseramente le calumnia. ¿Qué opinión se formarán del Perú que estudien en el *Journal*?

En la asamblea nacional de la república de Mr. Thiers, toman asiento dos príncipes, siete duques, treinta marqueses, cincuenta y dos condes, diez y siete vizcondes, diez y ocho barones y noventa y siete nobles más.

¡Viva la democracia!

No en balde el pergamino está por las nubes.

Seis mil novelas se han publicado en Francia desde 1º de agosto á la fecha.

Es mucha la afición á la *novelería* que tienen los hijos de San Lus.

Se ha puesto á la venta en *La Propaganda Literaria*, el libreto de la ópera *Dinorah* que dentro de pocos días se representará en el Gran coliseo de Tacon por la compañía lírica que en él actúa, al precio de dos reales fuertes.

—¿Cuál es tu pecado?—Amor.
—¿Y tu culpa?—El adorar.
—¿Y tu costumbre?—Llorar.
—¿Y tu atmósfera?—Dolor.
—¿Luego respiras....?—Tristeza.
—¿Y vives....?—Sin paz ni calma.
—¿Tienes abrasada....?—El alma.
—¿Y perdida....?—La cabeza.
—Siendo tu penar eterno
y ese dolor tan notorio,
Ego te absolvo; al infierno
nadie vá del purgatorio.

“Los carlistas se han apoderado de Rubí, exigiendo....”
—¿Un drama ó un himno á don Carlos?

—Nó, señor; el pago de las contribuciones en el término de cuatro días.

El poeta dramático don Gaspar Nañez de Arce, autor de *El haz de leña*, ha dedicado su obra al señor Sagasta.

Estaba en su derecho.

En la dedicatoria se leen estas palabras.

“En estos momentos en que la *ingratitude* y la *calumnia* intentan clavar en usted su diente envenenado.... etc.”

Como el asunto de la trasferencia fué llevado y confesado por el mismo Sagasta en el Congreso, resulta, que si hay algún calumniador de Sagasta, es Sagasta.

Pero, hombre, para llamar á un ex-ministro calumniador no hay necesidad de dedicarle dramas.

Tenemos en nuestro poder algunos gergolíficos, charadas y problemas con que nos han favorecido varios amigos: todos se irán publicando por riguroso turno, y damos á los remitentes las gracias por su eficaz colaboración en esta sección del periódico.

SOLUCION AL PROBLEMA PROPUESTO POR M. C.

A las 5 y 27 3/11 de minutos.—Un aficionado.

También *Juan el Perdo* dió en el clavo.

Un señor, alemán por más señas, vecino de Newark, casado y sin tachas, se tragó durmiendo, media docena de dientes y unas cuantas muelas.

Eran postizos, como ustedes habrán comprendido.

A última hora estaba muy malito: no había hora de extraerle los cuerpos extraños que se tiró al colete.

Lector, duerme con dientes muy seguros, y así te evitarás grandes apuros.

El periódico que fué de teatros, *La Tertulia*, se ha convertido en literario y semanal.

Tan bien escrito como siempre, ha llegado á nuestras manos los últimos números, que hemos leído con sumo placer. Larga vida le deseamos al apreciable colega.

El celeberrimo conde de Chambord ha llegado á Suiza con una compañía de notabilidades.

Así lo dice un periódico, en el mismo tono con que se habla de la llegada á tal ó cual punto de una compañía de acróbatas ó monos sábios.

Parece que se ha concedido un título de Castilla al señor Pickman, dueño de la acreditada fábrica de loza establecida en la Cartuja de Sevilla.

Engalánese Sevilla,
brille el sol y el Bétis ruja,
que el héroe de la Cartuja
ya es título de Castilla.
doblen todos la rodilla,
que aún entre china y cristal
y entre loza y pedernal,
reciba este beneficio;
es que habrá hecho un *gran servicio*
al partido radical.

El pícaro Namky Pasha, que era gobernador de Dieddah cuando ocurrió la matanza de 1859, será nombrado Gran Visir de Turquía.

Esto prueba que el gran señor se civiliza, y trata de imitar costumbres cristianas.

Un libro nuevo acaba de ver la luz pública; nuevo, por cierto, bajo todo punto de vista y en todo sentido: se titula *Vida de Lord Byron*. Su novedad, no consiste en el nombre de su autor, hartamente conocido en el mundo del pensamiento como una de las glorias nacionales contemporáneas, sino en la manera de tratar el asunto que motiva la obra, en el interés que al lector inspira, en la forma como está hecha la edición en América, en el esmero de la tirada que revela los adelantos progresivos del arte tipográfico en la Isla de Cuba y en la originalidad del prólogo que lo encabeza.

A *La Propaganda Literaria* se debe la publicación de este inédito de Emilio Castelar, donde el eminente publicista ostenta, en pocas, pero muy brillantes páginas, la lozanía y galanura de su elegante estilo, la fecundidad inagotable de su fantasía y el tesoro precioso de su instrucción. Este libro, por la elevación de sus conceptos es sin duda uno de los más notables trabajos de Castelar, y se concibe bien, que por las innumerables bellezas que encierra, lo estime su autor como la obra más querida de cuantas ha producido su fecundo ingenio.

Nos limitamos por ahora, á estas ligerísimas indicaciones para llamar la atención de nuestros lectores, respecto del anuncio que aparece al pie de esta plana, reservándonos nuestro juicio literario, que con más espacio nos proponemos publicar.

En Nueva York acaba de verificarse una reunión polaca con objeto de protestar contra la desmembración de la Polonia.

Hace unos cien años que tuvo efecto ese acto político, de modo que la protesta podrá ser todo lo que se quiera, pero no inoportuna.

Eso me gusta; las cosas á su tiempo, y en caliente.

Lujosísimos son los Almanaques para 1873, puestos á la venta en el acreditado establecimiento tipográfico de don Enrique E. Heinen, amigo que lo entiende.

La impresión es esmeradísima, como todo lo que sale de las prensas del señor Heinen, y las cubiertas del precioso libro son verdaderas obras de arte.

Lo recomendamos á las personas de buen gusto, porque vale la pena: sí, señor, la vale.

El señor don Miguel Suarez Vigil ha cesado en el cargo de Secretario del Gobierno Superior Político, que aceptó con abnegación nada común, cuando más perjudicaba sus intereses dedicarse á las árduas tareas de la administración.

Como amigos particulares del señor Suarez Vigil, sentimos verlo alejado de la vida pública, pues los hombres de su inteligencia, probidad y patriotismo, son siempre necesarios en la administración, cualquiera que sea su opinión política.

El paso del señor Suarez por aquel importante departamento, deja un grato recuerdo en todos.

CHARADA.

Niñas hay que á la iglesia
van á exponerse,
y á murmurar de todo
bicho viviente.
Estas tan sólo
porque van de *dos, terci*
serán el *todo*.

La comisión de festejos de los hijos de Galicia no cesa en su proyecto de celebrar grandes fiestas el día del Apóstol Santiago.

La idea ha sido muy bien acogida, y JUAN PALOMO la recomienda á todos los amigos de las glorias nacionales y de las tradiciones populares.

REALIDAD.

Todo es mentira! con desden exclama
la *cultura* del siglo diez y nueve.
La vida es sueño! el soñador proclama,
y el mundo á rebatirlo no se atreve.

¿Con que es decir que la verdad no existe?
¿Mentira es la amistad y el patriotismo,
y mentiras las lágrimas del triste,
y mentira el amor, y el heroísmo?

¿Y es tan sólo ilusión la fugaz vida?
¿Y todos nuestros actos son quimera....?
¿Dónde la realidad está escondida,
y dónde la verdad, su compañera?

—Dicen que la verdad, tendiendo vuelo,
se *largó* á las regiones celestiales;
y según este siglo del *camelo*,
toda la realidad está en los *reales*.

MANUEL DE HANO.

La *ex-reina* doña Isabel II, [que así es como debe citarse en los periódicos sujetos á previa censura], colmó de favores á los hijos del infante don Enrique, muerto en desafío á manos del duque de Montpensier. Esos desdichados jóvenes se han pasado ahora á las filas de don Carlos, el mayor contrario de la citada *ex-reina*.

¡Qué Borbones!

La academia española anuncia la vacante de una plaza de académico de número.

Si la solicitará el marqués de San Eduardo?

ADVERTENCIAS.

Con uno de los próximos números repartiremos *gratis* el Índice de todos los materiales y caricaturas del tomo 3º de JUAN PALOMO, que termina con el presente número. Los suscriptores que guardan la colección para encuadernar, si les falta algún número, deben reclamarlo á la brevedad posible, antes que se proceda á coleccionar los pocos ejemplares que nos sobran del citado tomo.

Los actuales suscriptores cuyo abono termina en fin de este mes, si lo renovasen para el año entrante, tendrán derecho al ALMANAQUE que está en prensa y otra *prima* que anunciaremos oportunamente.

No habiendo obtenido contestación á las diversas cartas que hemos dirigido á ciertos suscriptores del interior, reclamándoles el abono de las suscripciones vencidas, nos vemos en la necesidad de publicar aquí sus nombres, con objeto de ver si hay algún alma caritativa, que nos dé razón de esos enemigos del *paganismo*, sin renunciar por esto á reclamarles más tarde en la forma que consideremos más conveniente á nuestros intereses.

Enviamos á los demás agentes y suscriptores las gracias por su comportamiento, en un todo distinto á los consabidos señores, cuyos nombres son los siguientes:

Jaime Aymat.....	Baja.
Francisco Subiría.....	Hato Nuevo.
José Martínez.....	Mayagüea.
Fernando V. Lopez.....	Paradero Contreras.
Antonio Duran y Borrás.....	Pozo Redondo.
Vicente Díaz.....	Colonia Santo Domingo.
Teniente de Caballería Sr. Moreno..	Yaguajay.

Forma un precioso tomo en 4º menor, de más de 200 páginas, de papel é impresión de lujo, con tipos completamente nuevos y una elegante cubierta de color. Está adornado con un magnífico retrato de Byron, abierto en acero por el más celebrado grabador de Nueva York.

\$1.50

ES SU PRECIO EN LA HABANA E INTERIOR.



Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á LA PROPAGANDA LITERARIA, O'Reilly, 54, quien los servirá á correo vuelto, franco de porte. También pueden hacerse por conducto de agentes en el interior y exterior de la Isla. Al que tome 25 ejempls. se rebajará la cuarta parte.

\$1.75

SU PRECIO EN PUERTO RICO Y LA PENINSULA.

EDITOR.—LA PROPAGANDA LITERARIA.—HABANA.

VIDA DE LORD BYRON,

POR EL EMINENTE ORADOR

EMILIO CASTELAR,

CON UN PROLOGO DE J. ROMAN LEAL Y UN MAGNIFICO RETRATO DEL CELEBRE POETA INGLES.

PROSPECTO.

El libro que con este título acaba de dar á luz LA PROPAGANDA LITERARIA, es la obra más querida de su autor, D. Emilio Castelar, como así lo ha repetido varias veces en públicas reuniones literarias, en correspondencias autógrafas y en el seno de la confianza íntima á sus mejores amigos.

Con decir esto sólo, está por sí mismo hecho el elogio de la obra, pues en Europa y América son bien conocidos los notables trabajos del eminente publicista, que por sus esfuerzos personales ha logrado conquistarse la más gloriosa reputación universal.

La casa editorial excusa toda recomendación, limitándose á ofrecer al público un libro, como tiene derecho á esperar, lleno de bellezas literarias. El nombre del autor es una garantía; pero el asunto del libro es un motivo de curiosidad.

LORD BYRON constituye una de las primeras glorias de Inglaterra. Lanzado á la vida pública con grandísimas facultades y no pequeñas pasiones, ha tenido, sin embargo, más enemigos que panegiristas; triste condición que por lo común acompaña al genio, mordido por la envidia del vulgo docto, dispensador en todos tiempos y lugares de diplomas de suficiencia.

Castelar no es el juez de LORD BYRON, es el abogado que presenta la justificación de sus grandes obras, que explica sus azarosos contratiempos, que razona sus pasiones y extravíos, y que personifica en sus dolores, en sus dudas, en sus arrebatos y vacilaciones todo el movimiento del siglo.

Tomando este punto de vista tan levantado, Castelar ha conseguido hacer un libro originalísimo, que para que fuera más exacto y verídico, no dudó visitar en 1868 á Inglaterra á fin de adquirir datos biográficos de BYRON. Por su parte la casa editorial no ha omitido sacrificio para dar á la publicación las condiciones todas que la preciosidad del texto requiere, aumentando el volumen con un prólogo, debido á la galana pluma de D. José Roman Leal, escritor tan estimado del público inteligente, y encabezando el libro con un esmerado retrato de BYRON, abierto en acero por un eminente artista de los Estados Unidos; ha procurado en caracteres, calidad de papel y elegancia de forma, igualar cuanto es posible á los mejores modelos de tipografía que en esta clase de obras y tamaño se hacen en Europa.

Espera confiadamente que el público hará justicia á su buen deseo, prefiriendo obras originales, debidas á autores españoles, á obras extranjeras, generalmente de poco mérito y pésimamente traducidas.

IMPRENTA DE "LA PROPAGANDA LITERARIA," O'REILLY, NUM. 54.